

# EDITORIAL

*“Son cosas chiquitas.*

*No acaban con la pobreza...*

*No acaban con el subdesarrollo...*

*No socializan los medios de producción y de cambio...*

*No expropián las cuevas de Alí Babá.*

*Pero quizás desencadenen la alegría de hacer y la traduzcan en actos, y al fin y al cabo actuar sobre la realidad y cambiarla un poquito.*

*Es la única manera de probar que la realidad es transformable. “*

*Eduardo Galeano*

La última sesión parlamentaria provincial del 25 de agosto pasado, en la que los legisladores, en complicidad con la clase política se asignaron cifras deshonestas a modo de dieta, ha generado una reacción naturalmente lógica por parte de la sociedad fueguina. Nos ha obligado una vez más a debatir acerca de la capacidad de gobernar a favor del pueblo o la capacidad de gobernar a favor de los intereses de unos pocos. No cabe duda que a partir de acciones político legislativas nos ubican a los trabajadores en la necesidad imperiosa de consensuar desde y con las diferencias con el fin de conformar un frente común y accionar con mayor efectividad, contra el avance de los abusos de la clase política en la provincia.

Hoy, como siempre ha sido, son las circunstancias las que nos convocan a analizar el presente y a proyectar el futuro, para continuar reivindicando nuestros derechos como trabajadores de un Sistema históricamente postergado en cuanto a su reconocimiento a través de salario, obra social, estabilidad laboral, capacitación, condiciones edilicias, etc., pero no a la hora de las demandas: 180 días de clase, educación de calidad, salud, profesionalidad en la tarea, etc, pues para buscar responsables siempre somos los primeros de la lista... cuestión irónica, claro..

Para llevar adelante un plan unificado, coherente y que involucre al conjunto de los sectores de trabajadores es necesaria la unidad. Pero esta unidad no resulta una simple palabra vacía, viene siendo construida desde hace meses en la Intersindical Río Grande que se congregó en el marco de la grave crisis imperante en el IPAUSS desde hace varios meses, en principio, pero sin dejar de lado las cuestiones que además preocupa a los trabajadores de la administración pública en particular y a la sociedad en general como lo es el Presupuesto y la Tarifaria Fiscal que resumen taxativamente la política fiscal de la provincia y en ese sentido la inevitable distribución de la riqueza. Estamos construyendo desde la cohesión con otros sectores, definiendo con real consenso y participación de todos, los objetivos e intereses colectivos por los cuales estamos dispuestos a luchar. Asimismo cuando hablamos de unidad, entendemos que no debe darse lugar a la desinformación, por lo que es necesaria la circulación permanente de información “objetiva”, transparente, disponible en tiempo y forma, y a la que tengan acceso todos

los compañeros trabajadores. Esta unidad debe ser la fortaleza que nuestro sector podrá potenciar y reforzar la lucha y conquistar las reivindicaciones pendientes que son compartidas por todos los trabajadores de la provincia.

Paralelamente a la construcción colectiva de la fuerza de unidad que nos debemos como trabajadores es importante analizar y definir el posicionamiento del gobierno fueguino y del gobierno nacional luego de las elecciones provinciales y primarias respectivamente. Hoy el partido oficialista se pronuncia astutamente en favor de la reelección de CF: el gobierno de Ríos sigue buscando fuerzas y respaldo político y económico en el contexto nacional, aliándose al gobierno de Cristina. Esto le permite, a Fabiana Ríos contar con dinero, que como ya quedó claro en estos cuatro años de mandato, no piensa invertirlo para recomponer los salarios de los maestros que no llegan a \$3.600, ni en infraestructura, prioritaria que necesita el pueblo fueguino para satisfacer necesidades; ya sea escuelas, hospitales o viviendas. Si no es veraz la afirmación, es hora que lo demuestren. Ese es uno de puntos donde nos debemos detener. Es el punto que debemos tener presente para que ese dinero de una u otra forma regrese al pueblo. Por eso, las acciones que se piensen y se creen no serán sectoriales. Hoy hemos logrado entre todos romper el cerco y avanzar con reclamos que involucran a distintos sectores de trabajadores. La lucha no es únicamente docente, es una lucha unificada con los trabajadores de la provincia, tanto del ámbito estatal como privado. Es una forma de consolidar alianzas y tejer lazos solidarios entre los trabajadores. Lazos que desde un tiempo que estaban deteriorados y que hemos podido reconstruir. Lazos rotos que lo único que genera es el distanciamiento entre trabajadores, y el avance del enemigo: el Capital y su máximo representante, el actual Estado. El desafío es compartido: la discusión del Presupuesto, la tarifaria fiscal y básicamente la exigencia del cumplimiento de las leyes existentes y la Ley de Educación y de Carrera sanitaria, la creación del Mercado Central, las tres se encuentran en estado parlamentario pero pendientes de sanción a partir de la discusión concreta y acabada

Por todo esto, es urgente el debate despojado de interés político partidarios. Es urgente identificar nuestras fortalezas y debilidades y, también las del gobierno; buscar estrategias; discutir los mecanismos que hacen a la unidad del sector y del Sindicato; construir un plan de acción y generar lazos solidarios en el tiempo. De esta manera el sector docente y los trabajadores en general, podremos ver un horizonte más próspero ese que hoy no se puede ver, pero que indudablemente es necesario alcanzar a partir del trabajo colectivo que nos fortalece para seguir creciendo en la idea de construir unidad y organización, para dar la batalla y ganar, sobre la base de la unidad,

Desde el compromiso y la concepción de clase, la realidad es posible de ser modificada.

Susana Molayoli  
Secretaria General  
SUTEF – Seccional Río Grande